

Del Biguidibela a la Xabentún

*Breve recopilación de leyendas mayas,
zapotecas y nahuas sobre la flora y fauna*

Dunaashii Rodríguez Carrillo



Ilustraciones
María José Retana Betancourt



**GOBIERNO DE
MÉXICO**



Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas

Lic. Adelfo Regino Montes

Director General del Instituto
Nacional de los Pueblos Indígenas

Mtra. Bertha Dimas Huacuz

Coordinadora General de Patrimonio
Cultural y Educación Indígena

José Luis Sarmiento Gutiérrez

Director de Comunicación Social

Del Biguidibela a la Xabentún

*Breve recopilación de leyendas mayas,
zapotecas y nahuas sobre la flora y fauna*

Recopilación y adaptación
Dunaashii Rodríguez Carrillo

Ilustraciones
María José Retana Betancourt

Diseño editorial
Itzel Chavarría Yañez

Coordinación
Norberto Zamora Pérez

México, 2023

Índice



- *Introducción* 1

Leyendas sobre animales

- *La leyenda zapoteca de la tortuga y el zopilote* 4
- *Leyenda del murciélago* 9
- *Leyenda del Xoloitzcuintle*.... 12
- *La leyenda de los Ajolotes* 17
- *Leyenda del pavo real* 20
- *Otra leyenda del pavo real* 25

Leyendas sobre las flores

- *El mito de la mudubina* 31
- *El origen del Toloache* 37
- *La Xtabay* 41
- *Leyenda del cempasúchil* 47



Introducción

La humanidad en general tiende a buscar una explicación a todos los acontecimientos que vive y observa diariamente, sean reales o ficticios y, de acuerdo a las costumbres y tradiciones de cada zona y de cada comunidad, se van encontrando diferentes formas de darles algún sentido.

En México, la gran diversidad de culturas que existen nos brinda una enorme cantidad de interpretaciones en forma de leyendas y narrativas que reflejan su visión del mundo y nos acercan a conocer su cosmogonía.

Tradicionalmente las leyendas se han transmitido de generación en generación por vía oral cuando, en los momentos de convivencia familiar, las personas mayores del hogar se sentaban a contar historias a sus hijos y a sus nietos, fortaleciendo sus fantasías y aumentando su imaginación. Si un niño preguntaba el porqué de los colores de tal o cual ave, una historia antigua venía a la mente de quien podía contestar la interrogante, y así, la siguiente generación escuchaba la historia que ha llegado hasta nosotros.

Esta breve recopilación de leyendas y narrativas tradicionales de los pueblos zapoteco, maya y nahua, nos permite mirar la importancia que las culturas indígenas dan a los seres vivos y la naturaleza.



Leyendas sobre animales

Biguidibela, Dzul Cutz y Xoloitzcuintle



Pueblo zapoteco

La leyenda zapoteca de la tortuga y el zopilote

La tortuga fue creada a partir del barro de la cima de un cerro en una noche lluviosa. Como tardó toda la noche en ser formada, estaba destinada a ser muy lenta, así que tardó todo un día en bajar a las faldas del cerro. Cuando llegó decidió que les pediría a los dioses que la volvieran más rápida, pero para hacerlo tenía que subir hasta el cielo y para eso tardaría mucho. En eso se encontró un zopilote devorando un animal muerto, al ver que tenía alas, la tortuga le pidió que la llevara al cielo para hablar con los dioses. El zopilote aceptó de no muy buena gana, subió a la tortuga en su lomo y emprendió el vuelo.





Cuando ya estaban a una gran altura, la tortuga comenzó a quejarse, pues detectó un aroma repugnante que venía del zopilote, se debía a la carne podrida que había comido.

—¡Qué feo Hueles!

El zopilote se sintió ofendido por el comentario, pero trató de ignorarlo para no discutir con ella. Sin embargo, la tortuga continuó con sus quejas sobre el zopilote:

—Eres muy lento. Los dioses seguramente me harán más rápida que tú. Y no voy a oler tan feo.

Después de tantos comentarios desagradables el zopilote ya no soportaba a la tortuga y, enojado, la dejó caer desde las alturas, de modo que su caparazón se quebró al llegar al suelo.

Poco después, la tortuga fue encontrada por los dioses. Ellos recogieron todos los pedazos y con un poco de la resina del árbol de tule, unieron cada pedacito de su caparazón. La tortuga quedó agradecida y prometió que a partir de entonces no volvería a quejarse ni de su velocidad, ni de otros animales. Por eso ahora podemos ver claramente los remiendos en el caparazón de las tortugas.





Pueblo zapoteco

Leyenda del murciélago

Se cuenta que el murciélago al principio de los tiempos lucía igual que como es ahora, pero no siempre fue así. Su nombre en zapoteco es *biguidibela*, que significa “mariposa desnuda”.

Un día de mucho frío, el murciélago subió hasta donde se encuentran los dioses a pedirles que por favor le dieran plumas, pues moría de frío; sin embargo, todas las plumas ya habían sido ocupadas por el resto de las aves, así que los dioses le sugirieron a Biguidibela que pidiera una pluma a cada ave hasta cubrir su cuerpo. Biguidibela observó a las aves con las plumas más hermosas y a cada

una de ellas le fue pidiendo una. Cuando terminó resultó ser el animal volador más hermoso que alguna vez se haya visto. Volaba de un lugar a otro mostrando sus hermosas plumas, era tan bello y colorido que surgió detrás de él un arco iris como eco de su vuelo. Pero poco a poco su belleza lo fue ensobreciendo, comenzó a burlarse de las aves por no ser tan hermosas y a regocijarse con la envidia que sabía que provocaba.

Los dioses supieron lo que hacía y lo mandaron llamar. Biguidibela llegó ante los dioses con aire de superioridad presumiendo su belleza. Entonces los dioses decidieron castigarlo y poco a poco sus plumas se le fueron cayendo hasta quedar desnudo como en un principio. Se dice que ese día llovieron plumas del cielo. A partir de ese momento, Biguidibela se escondió en las cuevas lleno de vergüenza, volviéndose ciego y volando en las noches para no tener que ver la belleza de los colores que alguna vez poseyó y perdió por su soberbia.





Pueblo nahua

Leyenda del Xoloitzcuintle

Los xoloitzcuintles son una especie de perros muy particular, pues no tienen pelo, pero son muy inteligentes y, además de todo, son perros que llevan varios siglos habiendo en el territorio que ahora conocemos como México. Pero ¿cómo es que surgió esta especie tan particular?

Entre los dioses que existían al principio de los tiempos, había dos que eran hermanos gemelos, siendo uno la contraparte del otro. El primero era Quetzalcóatl, la Serpiente Emplumada, quien representaba la vida, la luz y el conocimiento. Su contraparte era su hermano Xólotl, un



dios con cabeza de perro, quien se asociaba con la muerte, la oscuridad y los espíritus.

Cuando llegó el momento de crear a los humanos, ambos hermanos decidieron bajar al Mictlán a recoger un hueso para crear la vida. Pero la travesía no era tan sencilla, pues ir al Mictlán significaba la posibilidad de morir en el camino, así que Xólotl decidió convertirse en un animal, un perro que podría sobrevivir al viaje en el inframundo.

Al llegar persuadió a Mictlantecuhtli de darle el hueso que necesitaba, él se lo dio y Xólotl volvió a la superficie para, junto con su hermano, crear al primer hombre y a la primera mujer que habitarían en la Tierra, por ello se le llamó “el hueso de la Vida”.

De ese hueso quedó una astilla con la que Xólotl creó a un perro, el xoloitzcuintle, un animal inteligente, astuto y valiente que sería el fiel compañero de los humanos durante toda su vida y les ayudaría a cruzar el río que lleva al Mictlán al momento de morir.

Mas cuenta la leyenda que no todos los xoloitzcuintles pueden cruzar, se dice que su color es blanco o muy claro significa que aún no tiene la suficiente madurez que le



permita cruzar el río. Igualmente, si es de color negro no cruzará, pues en este caso ya ha llevado muchas almas de un lado al otro del río. El color que debe tener el perro guía es un gris jaspeado, el más común en los xoloitzcuintles, pues solo ellos son capaces de cruzar todo el río aún varias veces para llevar a más personas al Mictlán.

Desde aquella época el xoloitzcuintle fue venerado y tratado con mucho respeto, pues se cuenta que, si eres bueno con ellos, al momento de morir te ayudarán a cruzar el río que lleva al Mictlán, pero si llegas a maltratarlos a ellos o a cualquier otro animalito, los xoloitzcuintles se negarán a ayudarte a cruzar y tu alma se quedará vagando en la Tierra por siempre.



Pueblo nahua

La leyenda de los Ajolotes

Cuenta la antigua leyenda mexicana que cuando los dioses crearon la vida en la Tierra, necesitaban encontrar una forma de que ésta perdurara, de modo que los más fuertes y poderosos decidieron convertirse en los astros que vemos en el cielo de día y de noche. Para ello tuvieron que sacrificarse arrojándose a una hoguera: Huitzilopochtli, Tezcatlipoca y Xochipilli eran algunos de ellos. Cuando ya estaban todos los astros en el cielo únicamente faltaba hacer que se movieran, para eso se requería el poder Xólotl, sin embargo, al estar frente a la hoguera él se llenó de miedo y antes de que cualquiera pudiese reaccionar, huyó y, aprovechando sus cualidades metamórficas, se



comenzó a transformar en diversas especies de animales y plantas para esconderse.

Los dioses enojados mandaron a Ehécatl, el dios viento, a buscarlo. Xólotl se transformó primero en un guajolote, pero fue encontrado rápidamente, así que se transformó en un maguey, pero una vez más fue encontrado con facilidad. Así cada que cada vez que Ehécatl lo hallaba él cambiaba de forma para seguir ocultándose, pasando por un xoloitzcuintle y una planta de maíz, pero el viento seguía encontrándolo, así que, ya cansado, Xólotl se arrojó al lago de Xochimilco, ahí se convirtió en un ajolote y de esa forma pudo permanecer varios días ocultos. Sin embargo, una vez más fue hallado por Ehécatl y finalmente llevado ante la hoguera. Con unas gotas de su sangre finalmente comenzaron a moverse los astros, pero Xólotl, por su cobardía, fue regresado al lago y destinado a permanecer convertido en ajolote por siempre.

Se dice que esta es la razón de que los ajolotes sean animales tan peculiares, de apariencia siempre joven, con una sonrisa siempre dibujada en su rostro, y lo más particular, son capaces de regenerar partes de su cuerpo, incluyendo extremidades y algunos órganos. Quizás esto se deba a que llevan la sangre de un dios corriendo por sus cuerpos.



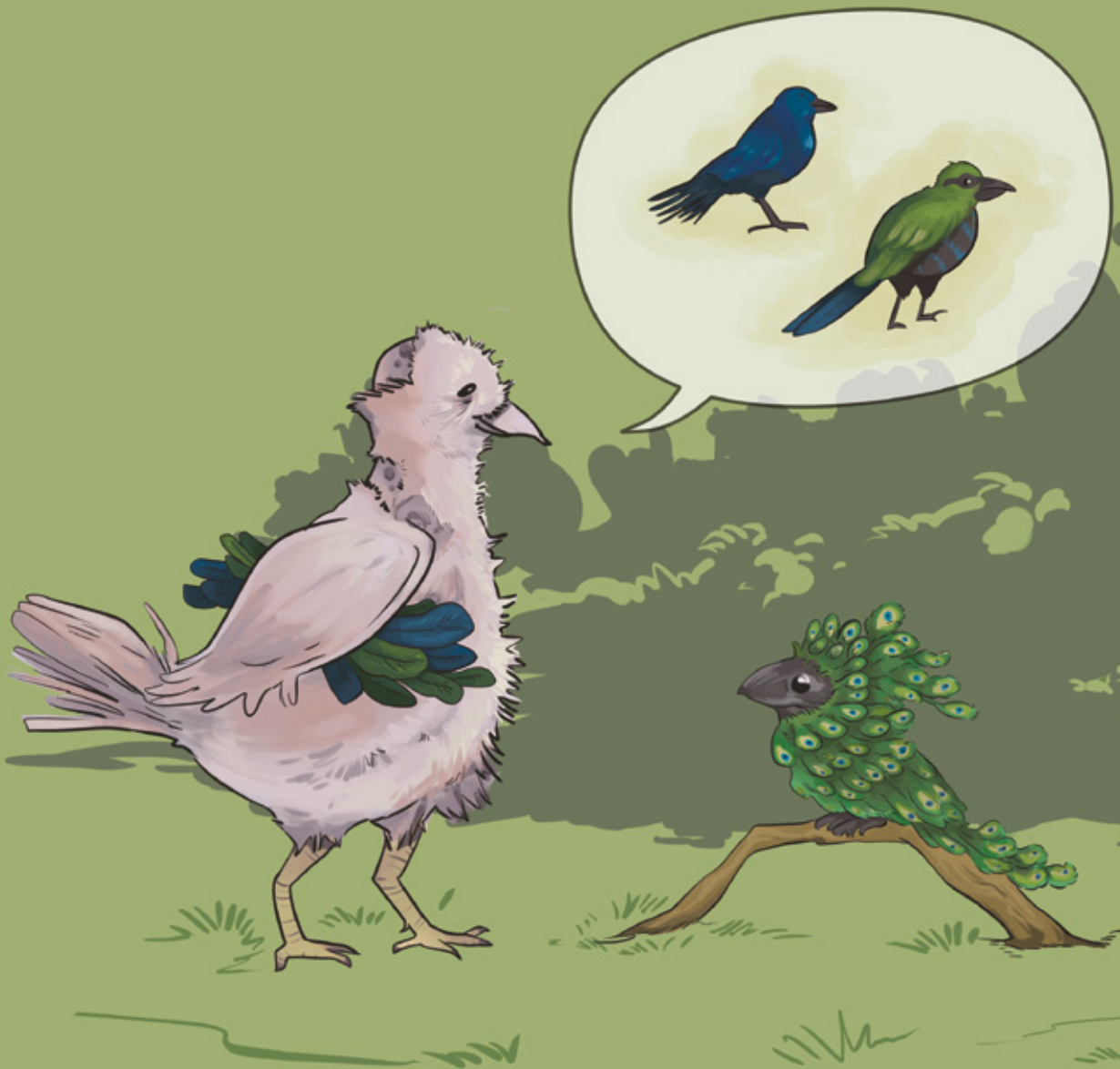
Pueblo zapoteco

Leyenda del pavo real

El pavo real era un pájaro muy vanidoso, pero era feo desde las patas hasta el pico y en vez de cantar, graznaba. Se había cansado de ver que las otras aves tenían plumas con colores muy bellos, así que se le ocurrió una idea, fue con varias aves y comenzó a pedirles plumas prestadas. Primero se acercó al zanate y el cuervo que andaban por ahí con sus lindas plumas.

—Hola. Disculpen, ¿me prestan unas plumas?

—No, ¿cómo te voy a prestar mis plumas? —. Respondió uno de ellos.



—Por favor, es que tengo un compromiso, iré a la fiesta de los animales, pero mírame, no puedo ir así como me veo. Mañana te las devuelvo, lo prometo.

Después de unos momentos de duda, los pájaros aceptaron y le prestaron sus plumas. Pero el pavorreal aún no estaba conforme, sentía que le faltaban más colores, así que se dirigió con el pijuy.

Finalmente los convenció y cada uno le prestó algunas plumas, de modo que el pavo real ya tenía dos colores. Luego fue con uno al que le dicen el pijuy y le pidió prestadas unas plumas.

—Oye, préstame unas plumas, ya le pedí al cuervo y al zanate, pero todavía me falta verme mejor, sólo es para mi compromiso, mañana te lo regreso, de veras.

Así el pavorreal convenció al pijuy de que le prestara unas plumas. Así fue yendo con varias aves y a cada una le pedía unas plumas para su compromiso, prometiendo que se las devolvería al día siguiente.

En la noche el pavo real fue a la fiesta de los animales y se lució con su atavío de hermosas plumas, dando de qué



hablar en el lugar. Se veía tan bello que ya no quiso devolver ni una sola pluma, así que cuando fueron las aves a pedir las él se las negó.

Se dice que el pijuy se quedó cantando que le devuelvan el plumaje, y los otros se quedaron de color negro.

Ahora era el ave con las plumas más bonitas, sin embargo, jamás logró cambiar sus patas ni su feo graznido, pues después de lo que había hecho con las plumas ningún animal se atrevió a prestarle su canto, ni sus patas.



Pueblo maya

La leyenda del pavo real

Otra mirada

Antes todos los animales vivían en paz, se reunían para discutir sus inquietudes y llegar a acuerdos, las reuniones siempre eran dirigidas por un animal elegido como líder. Los animales de tierra tenían un líder, así como los de agua. Sin embargo, las aves, como siempre migran y cambian de espacios, no tenían uno, por lo que constantemente se generaban conflictos entre ellas que tardaban demasiado en solucionarse. Un día el gran espíritu decidió que también las aves necesitaban una que las presidiera, así que las llamó y les dijo:



—Todos los animales tienen un líder menos ustedes. Para que no peleen por el puesto les asignaré una tarea, quien mañana se presente con el mejor atavío de plumas tendrá el honor de ser el líder de las aves.

Dicho esto, el espíritu se marchó, dejando a las aves enérgicas, listas todas para presumir sus mejores plumas.

El pavo real, llamado Dzul Cutz era vanidoso, esbelto y con un caminar muy elegante, pero la verdad era muy feo, el color de sus plumas estaba apagado y sus patas largas y huesudas no le ayudaban a verse bien. Mientras pensaba en cómo conseguir mariposas o escarabajos para vestirse, se encontró con el Puhuy, un ave de plumaje entonces maravilloso y se le ocurrió un brillante plan.

—Querido amigo, tengo una propuesta para ti. Para el concurso tus plumas son hermosas, pero eres muy pequeño para lucirlas. ¿Qué te parece si yo las uso? Seguramente ganaré y cuando sea el líder de todas las aves te daré todo lo que tú desees.

El Puhuy dudó un poco, pero le pareció un gran trato y aceptó.

Llegado el concurso el Gran Espíritu quedó complacido al ver al Dzul Cutz, así que rápidamente lo convirtió en el líder. Sin embargo, notó la ausencia del Puhuy, así que lo mandó buscar. Cuando lo encontraron el ave estaba oculta en una cueva tiritando de frío al no tener sus plumas, el espíritu entendió lo que había sucedido, le otorgó al Puhuy unas plumas para que se vistiera y como castigo para el Dzul Cutz, por engañoso le quitó su canto.

Desde entonces el pavo real es el ave con las plumas más bonitas, pero no puede cantar, de su pico únicamente sale un graznido que causa risa y la burla en quien lo llega a escuchar.



A decorative border of light purple floral and scrollwork patterns surrounds the central text. The patterns consist of various swirls, loops, and leaf-like shapes, creating a symmetrical and ornate frame.

Leyendas sobre las flores
Mudubina, Xabentún y Cempazúchil

The page features decorative purple swirls on either side of the text. The swirls are composed of thick, fluid lines that curve and loop, creating a sense of movement and elegance. They are positioned symmetrically around the central text.

Pueblo zapoteco

El mito de la mudubina

Se cuenta que hace muchos años, durante el señorío zapoteca, vivió un joven príncipe guerrero, gallardo, valiente y muy apuesto. Era conocido en todo el mundo por sus grandes hazañas y su belleza. Tal era su fama que rebasaba los límites de la tierra y llegaba hasta el cielo, donde el alba lo observaba durante el día y cada noche contaba sus proezas a las hijas del Señor del Cielo, quienes brillan cada noche y se ocultan al amanecer.

La más hermosa de las estrellas estaba tan fascinada con las historias que en ella surgió un profundo amor por el guerrero. Así que un día mientras sus hermanas no



estaban y cuidando que el alba no la viera, la estrella bajó a la tierra y esperó junto al río de Juchitán a que pasara su amado. Poco después llegó el joven, en cuanto la miró cayó rendido ante su belleza y se enamoró de ella. En seguida la llevó con él a la casa real.

Mientras tanto, el cielo comenzaba a teñirse de gris debido a la ausencia de la estrella. El señor del cielo estaba triste y también molesto porque su hija había escapado y estaba a punto de desposar a un mortal. Así que se reunió con todas las divinidades del cielo y hablaron sobre lo que debía suceder con la estrella, pues no podían permitir que un mortal y una divinidad estuvieran juntos y llegaron a un acuerdo.

En la tierra se celebró la boda del príncipe y la estrella; terminada la fiesta una de las estrellas, transformada en brisa, se coló en la alcoba nupcial para hablar con su hermana. Una vez dentro, recuperó su forma original y le dijo:

—Hermana mía, por lo que has hecho, nuestro padre ha decidido que te quedes en la tierra, pero no viviendo con el príncipe, serás convertida en una flor y vivirás en la laguna. Durante el día tus pétalos estarán cerrados para

protegerte de los mortales y se abrirán durante la noche para poder ver a tus hermanas.

Dicho esto, se fueron, y nunca se volvió a ver a la hermosa novia. En ese momento una flor de color verdinegro, con tallo delgado y delicado, brotó en la laguna Chivele. Las personas comenzaron a llamarle *mudubina*.

Pronto el joven se dio cuenta de la desaparición de su esposa, se desesperó por no poder encontrarla y sentía que se volvía loco sin ella. Su padre en seguida convocó a las viajeras de todos los vientos, llamadas Vinniguenda, para que buscaran a la estrella desaparecida. Pero poco después, una de ellas, la más vieja y sabia de todas, le dijo que el Cielo había decidido el destino de la estrella lejos del príncipe, así que por más grande que fuera el poder del Señor zapoteca, no podía intervenir en las cuestiones divinas.

El príncipe quedó desconsolado y suplicó a la vieja Vinniguenda que lo convirtiera en una flor para poder estar cerca de su amada. Ella se apiadó de su sufrimiento y lo convirtió en *xtagabñe*, también conocido como nenúfar.

Desde entonces ambas flores viven juntas en la laguna, pero aún no se pueden ver. La *mudubina* sólo abre sus



pétalos de noche, dejando al descubierto su corazón teñido de rojo por la pasión de su amor; mientras que el xtagabñe abre sus pétalos de día, como el ser terrenal que alguna vez fue, y su corazón está teñido de amarillo por la melancolía de no estar con su amada. Quizás algún día los dioses se apiaden de ellos y les permitan verse una vez más.



Pueblo zapoteco

El origen del Toloache

Se dice que el rey Cosijoeza descansaba una noche bajo la luz de la luna, cuando escuchó el grito lastimero de una niña y corrió a ayudarla. Al llegar la niña estaba bien, pero totalmente sola. Al ver que era muy bella el rey decidió adoptarla y criarla como su propia hija.

Pasados los años ella creció como la joven más hermosa de todas, tanto que los hijos varones del rey se enamoraron de ella y comenzaron a disputarse quién podría ganarse su amor, sin embargo, ella los veía como sus hermanos mayores y no le interesaba casarse con ninguno,

pero a ellos eso no les importaba y estaban decididos a pelear por ganarse su corazón.

Pronto Cosijoeza se enteró de lo que sus hijos tramaban. Los amaba demasiado y no quería perder a ninguno en una lucha sin sentido, pero sabía que sería imposible detenerlos, así que decidió deshacerse de su hija adoptiva para que sus hijos no tuvieran la tentación de pelear por ella y, con unos guardias, la mandó al bosque para que la mataran.

Los guardias cumplieron la orden de apuñalarla y en seguida la dejaron creyéndola muerta. Sin embargo, ella despertó pocos minutos después y herida corrió a las profundidades del bosque nocturno para que nadie la encontrara. De pronto una flor de toloache se abrió frente a la joven, invitándola a esconderse dentro de ella, así, la muchacha se hizo muy pequeñita hasta caber entre los pétalos de la planta y se escondió para no volver a aparecer.

Se dice que algunos de los jóvenes, al oír que la muchacha seguía viva y se había escondido entre las flores, se transformaron en mariposas para poder encontrarla, pero por más que lo intenten jamás lo podrán lograr, pues el olor



del toloache es maligno para las mariposas y si se acercan demasiado podrían morir.

Por la bondad de la flor al ayudar a la joven, los dioses le dieron cualidades curativas y, para protegerla, también adquirió cualidades venenosas. Por eso es una planta que cura los dolores, el insomnio y algunas enfermedades, pero hay que ser cuidadoso, pues si se usa demasiada puede tener el efecto contrario y ser dañina para la salud de quien la use.



Pueblo maya

La Xtabay

Se cuenta que hace algún tiempo, en un pequeño pueblo vivían dos hermanas, ambas hermosas pero muy diferentes entre sí. Una de ellas se llamaba Xtabay, una joven bondadosa, caritativa y con muchos pretendientes. Era muy enamoradiza y coqueta, y eso era mal visto en la sociedad en que vivía, así que le decían Xkeban, que significa “mujer dada al amor ilícito”. Su hermana era Utz-Colel, que significa “dama decente y limpia”, era igualmente bella, y su comportamiento sí era apropiado y bien visto en su sociedad, mas su corazón era duro y frío y, a pesar de ser respetada, no era una persona agradable.



Xtabay con su buen corazón siempre ayudaba a las personas, atendía a los enfermos y cuidaba de los animales abandonados a su suerte. Por otro lado, Utz-Colel era altanera, sentía que el mundo no la merecía, que era mucho mejor que todos a su alrededor y trataba a las personas como si fuesen inferiores. A pesar de todo tenía el respeto y admiración del pueblo.

Un día los lugareños se dieron cuenta de que llevaban algunos días sin ver a Xtabay, cosa poco común ya que le encantaba pasearse por las calles y ser vista por cualquiera en el camino. De pronto, un olor muy peculiar y delicioso comenzó a salir de la casa de Xtabay, era tan inusual que algunas personas decidieron entrar al lugar. Desafortunadamente encontraron su cuerpo sin vida, acompañando únicamente por algunos de los animales que Xtabay había rescatado, lo extraño era que justo de ahí salía ese olor tan agradable y atractivo capaz de cautivar a quien lo percibiera. La gente sintió lástima por la soledad de Xtabay, así que la llevaron a enterrar, y al día siguiente sobre su tumba había crecido una flor muy hermosa con el olor más delicioso y delicado de todos y capaz de embriagar con su néctar a quien lo tomara, se le llamó Xabentún.

Utz-Colel estaba escéptica ante la situación, llena de envidia decía que con la vida libertina que llevaba su hermana era imposible que un olor tan agradable saliera de su cuerpo, que la única forma de que eso sucediera era por obra de la magia oscura, y en ese momento aseguró que el día en que muriera de su cuerpo saldría un olor aún más agradable que el que se sentía ahí.

Al poco tiempo Utz-Colel también falleció, todos recordaban sus palabras y pensaron que su muerte sería como la de su hermana, pero resultó todo lo contrario, pues su cuerpo despedía el olor más desagradable que alguna vez habían sentido. Pronto la enterraron y a pesar del aroma desagradable, todos acudieron a despedirla, pues seguía siendo la mujer más respetada. Al día siguiente aún esperaban ver una flor aromática y delicada, pero lo que surgió sobre su tumba fue un cactus espinoso e irritante al momento de tocarlo, si bien a los pocos días brotó una flor hermosa en su corona, ésta no despedía el más mínimo aroma, a éste se le llamó Tzacam.

Se dice que al morir la flor que surgió de cada una era el reflejo de su ser interior: Xtabay era una mujer de buen



corazón, amable y caritativa, por lo que su flor era muy agradable. Utz-Colel, era irritante, desinteresada y fría, por eso un cactus era lo que mejor representaba la crueldad de su alma.



Pueblo nahua

Leyenda del cempasúchil

Hace mucho tiempo, en un pueblo vivían una niña llamada Xóchitl y un niño de nombre Huitzilin. Ellos eran grandes amigos y jugaban juntos todos los días bajo el cobijo del Sol. Conforme fueron creciendo comenzó a brotar un romance entre ellos, y poco a poco el amor creció hasta hacerse inquebrantable.

Ante Tonatiuh, el dios Sol, se juraron amor eterno, por lo que tenían la costumbre de que cada cierto tiempo subían al cerro a entregarle flores como ofrenda para que permitiera que su amor perdurara, la cual él siempre agradecía dedicándoles un cálido rayo de sol para iluminarlos.



Un día la guerra llegó hasta su pueblo y Huitzilin tuvo que ir a pelear junto a los suyos. Xóchitl, preocupada, esperaba a su amado noche y día, hasta que, en una ocasión, recibió la noticia que más temía: Huitzilin había fallecido. El corazón de Xóchitl quedó destrozado, así que fue al cerro donde ofrendaban a Tonatiuh a pedirle que la reuniera con su amado. El dios, compadecido por la pena de la muchacha, la convirtió en una flor y, en seguida, llegó a posarse en ella un colibrí, era el alma de Huitzilin que llegaba a reunirse con su amada una vez más. En ese momento la flor se abrió revelando veinte pétalos que despedían un exquisito aroma, así que fue llamada cempasúchil (veinte pétalos).

Dicen que mientras existan las flores de cempasúchil y los colibríes, los amantes seguirán juntos hasta la eternidad.



**GOBIERNO DE
MÉXICO**



México, 2023

